

El Porteo Riojano

Boletín informativo del
Grupo Filatélico y Numismático
Riojano de Logroño



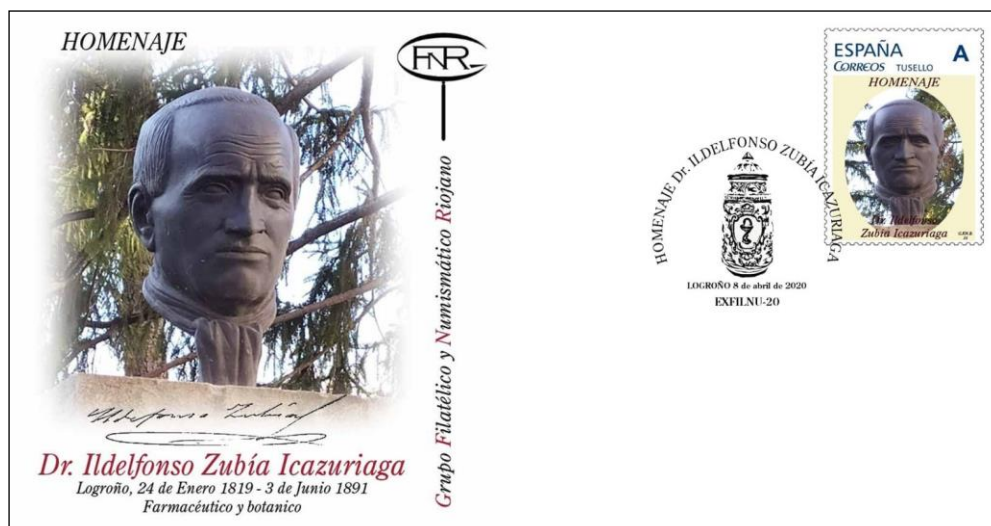
Sede Social: Avenida de Navarra nº 2. Entreplanta
Correspondencia: Apartado de Correos 272
26080 - LOGROÑO (La Rioja)
<http://www.ferisofi.es/logrono/>
grufinuri@ferisofi.es

Nº 57
Marzo 2020

Depósito legal LR - 210 - 2010

EXFILNU 20

Lamentablemente, ante la pandemia que sufrimos y las medidas adoptadas, nos hemos visto ante la obligación de aplazar nuestra exposición EXFILNU 20 "Homenaje al Dr. Ildelfonso Zubía" prevista para las fechas del día 8 al 19 de abril. Contábamos con un cartel a punto de impresión, un matasellos conmemorativo ya solicitado y pagado, se tenía ya el diseño del sobre conmemorativo y un Tu-sello, todo ello obra de nuestro socio y vicepresidente D. Luis Ángel García Varela. También se tenía prevista una conferencia que tendría lugar el día 15 de abril a cargo del Dr. y profesor D. Luis Miguel Medrano. En la misma se iba a exhibir, en tres vitrinas verticales, láminas del herbolario del Dr. Zubía, que era la aportación del IES Sagasta. Todo ha quedado pospuesto hasta que se normalice la actual situación y el departamento de Cultura del Excmo. Ayuntamiento regularice la programación de su sala de exposiciones.



El pasado día 21 de febrero tuvo lugar la Asamblea General Anual con escasa asistencia. Se aprobaron el acta anterior, la memoria de actividades del 2019, el balance económico del 2019, presupuestos para el presente año, proyecto de actividades así como un aumento de un Euro en la cuota anual. Se agradecería que si no se va asistir, por lo menos se delegue el voto como hacen algunos asociados. Simplemente con un correo electrónico a grufinuri@ferisofi.es se resolvería.

Se ha participado en la Asamblea General de FERISOFI, que tuvo lugar el día 22 de febrero en Calahorra en la antigua sede de ASFINCA, días antes de su cierre. Así mismo se asistió a la Asamblea General de FESOFI que tuvo lugar el pasado domingo 8 de marzo en Madrid. Desde hace años se acude a esta asamblea puesto que el asistir permite el mantener contactos con directivos nacionales y regionales que siempre son apoyos, ayudas y participes en nuestras actividades.

Este número de El Porteo Riojano se colgará, como siempre, en nuestra web y una vez se normalice la actual situación, se remitirá por CORREOS.

D. Alberto Sanvicéns Valentín
Presidente del Grupo Filatélico y Numismático Riojano de Logroño

SOBRES MONEDEROS. IV PARTE (Y ÚLTIMA)



Fig. 12 B. Dorso

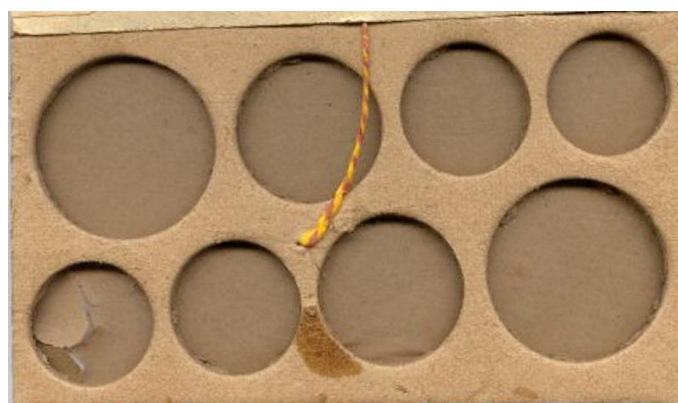


Fig. 12 C. Cartón interior donde se ubican las monedas

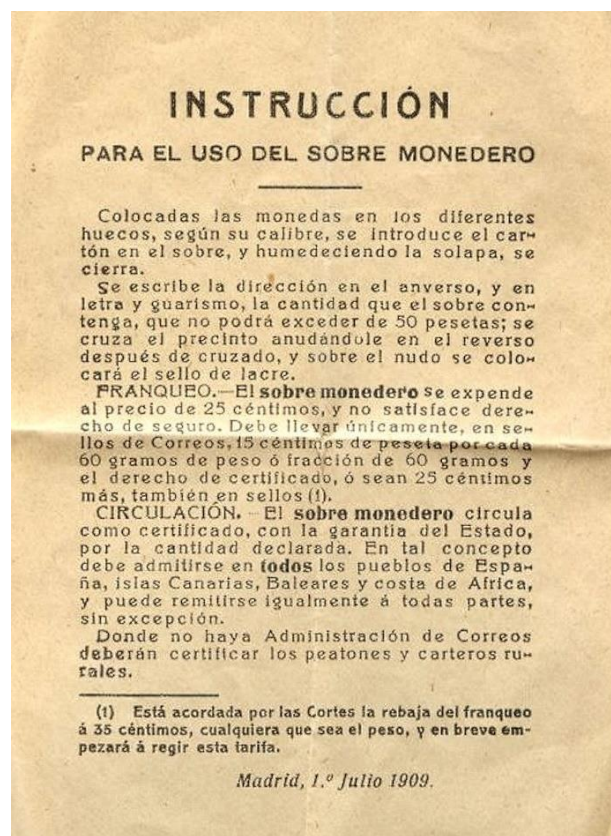


Fig. 12 D. Instrucciones que acompañaban al cuarto sobre monedero

Y, por último, muestro los dos sobres monederos de mi colección. Son diferentes; en los anteriores hemos visto (Fig. 10 C) cómo estaban montados con un rectángulo central y cuatro alas en los lados. Los dos siguientes solamente llevan un alade cierre, es decir, se montan como los sobres de hoy en día.

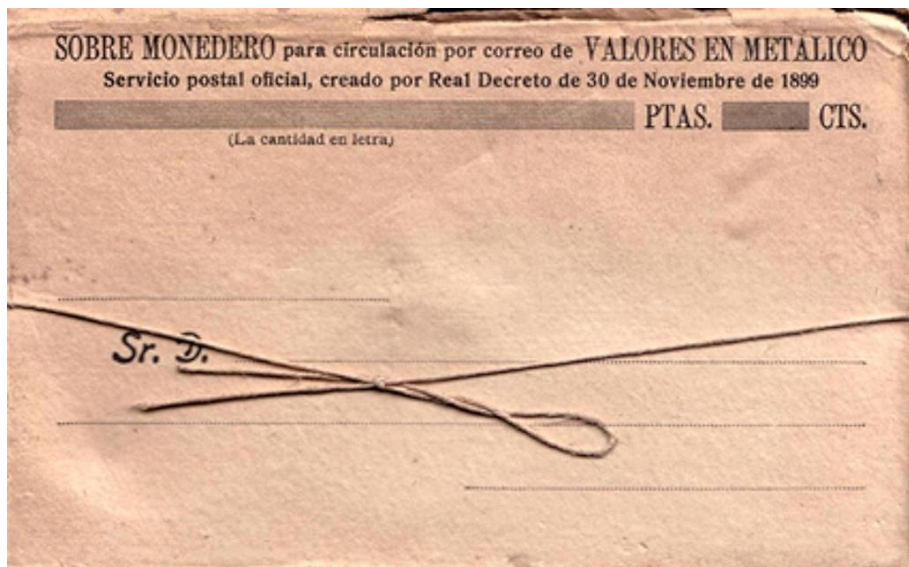


Fig. 13 A. Anverso con la cuerda que había que lacrar

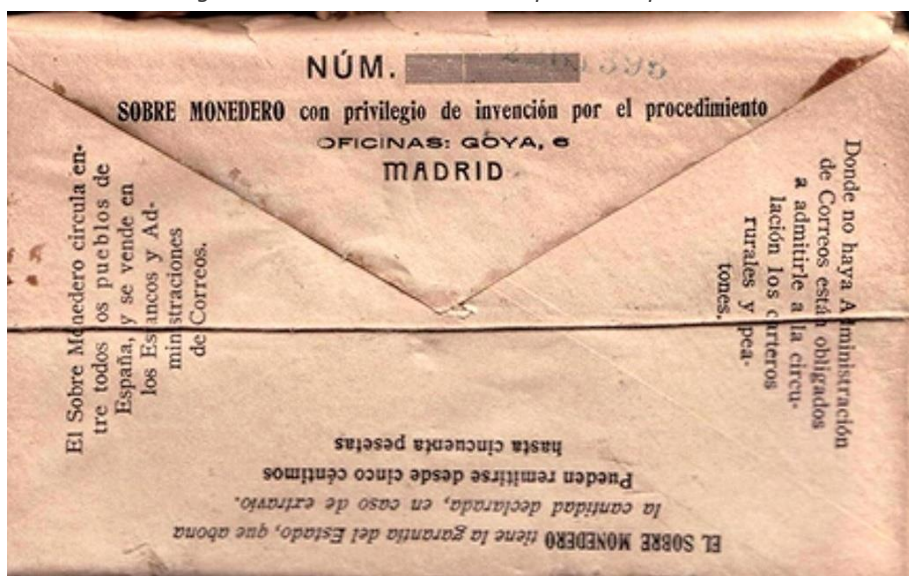


Fig. 13 B. Dorso con instrucciones. Este sobre monedero no lleva hoja separada de instrucciones ya que están impresas en el sobre

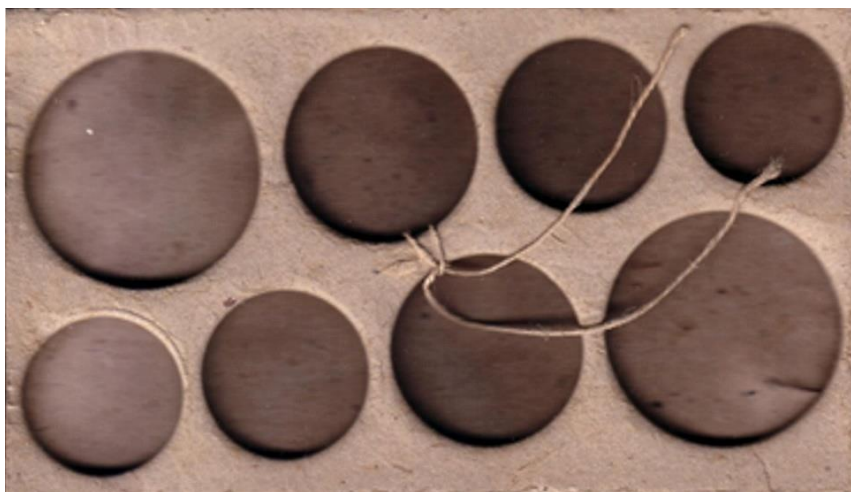


Fig. 13 C. Cartón interior donde se ubican las monedas

El siguiente es un sobre monedero circulado muy tardíamente de Munilla (Logroño) a Peñarrubia² (Málaga), en el mes de diciembre de 1936, enviado a Joaquín Pras Fuqueta, en el Regimiento de Infantería Granada nº 6, 2º Batallón. Circulado como certificado con el nº 60 indicando debajo el peso, 148 g y a continuación el "Recibí" firmado por el destinatario.



Fig. 14 A. Sobre monedero de 50 pesetas. En el frente marca lineal de salida, MUNILLA (Logroño) en color rojo, pagado el franqueo con dos sellos republicanos de 30 c. (nota 1), al dorso: 1 sello republicano de 5 c. y un sello de 10 c.: viñeta para ayuda de adquisición de ropa de abrigo para los soldados (nota 2). En la solapa, parcialmente rota, otro sello republicano de 5 c., todos sin inutilizar; el total del franqueo es de 70 c. más la viñeta. Al tener una solapa rota, no sabemos si en ella llevaba algún sello de franqueo; faltan 50 c.

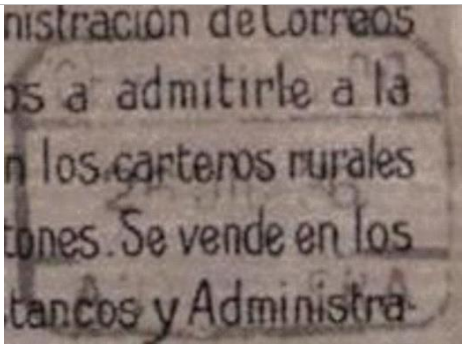
Si nos guiamos por el cambio que hemos visto en la hoja de instrucciones fechada el 1 de julio de 1909, serían 35 céntimos por el franqueo, cualquiera que sea el peso, más 30 céntimos del derecho de certificado. Hacen un total de 65 céntimos, por lo que sobraría 1 sello de 5 céntimos.

Con las instrucciones de la Real Ordenanza, aplicamos la tarifa vigente del 1 de agosto de 1931 al 30 de marzo de 1937 y faltarían 50 c. Posiblemente llevara en la solapa rota un sello de dicho valor.

(Carta sencilla por cada 60 gr. o fracción, 30 cts.; pesaba 148 g, lo que hace un total de 90 cts., más los Derechos de Certificado: 0,30 cts., total 1,20 pesetas).

². En 1973, Peñarrubia, fue cubierto por las aguas en la construcción del embalse de las presas del Guadalhorce y el Guadalteba.

En el reverso, vemos las marcas de tránsito y de llegada a destino.

	
Fig. 14 B. Marca de certificado de tránsito por Antequera (Málaga), de fecha 26 DIC 36.	Fig. 14 C. Marca de llegada. Fechador puente de doble círculo de Peñarrobía (Málaga) el día 28 de diciembre de 1936.

- (Nota 1): En la zona sublevada hay existencia de sellos emitidos por el gobierno republicano, que se siguen utilizando y coexisten con los emitidos por los sublevados. Por decreto del 21 de julio de 1937, a partir del 1º de agosto de 1937, quedaba terminantemente prohibida la utilización de sellos de la República en la zona nacional.
- (Nota 2): El sello de la cruzada contra el frío corresponde a la 3ª tirada de las 5 que consta la primera serie. Se imprimieron 4 series con un total de 28 viñetas, conocidas todas con un valor de 10 céntimos, destinadas a recaudar fondos para dotar a las tropas de ropa de abrigo. Los trabajos de impresión fueron realizados por el taller Hija de B. Fournier, de Burgos, por el procedimiento de litografía. Un grupo de reconocidos artistas y grabadores se encargó de los diseños. La tirada fue de un millón por diseño y cuando se imprimían en diversos colores, se dividía entre estos esa cantidad.



Fig. 14 D

La iniciativa de su creación se debió a la VI División, que era como entonces se denominaba a las Regiones Militares, siendo el alcalde de Burgos quien el 23 de octubre de 1936, desde “Radio Castilla”, se dirigió a sus convecinos para anunciarles que al día siguiente se iniciaba la “Campaña contra el frío”. El Diario de Burgos de 24 de octubre recogía la noticia y publicaba el texto leído por el alcalde el día anterior, al que pertenecen los siguientes párrafos: «Se trata, simplemente, de que desde mañana, en cafés, cines, bares, comercios, Banca, Círculos de recreo, etc., se pague, con gusto, un sello de diez céntimos que además se recaudará por los domicilios particulares... y se colocarán estos sellos en los recibos, instancias, solicitudes, talonarios y sobres de cartas, liquidándose por sus recaudadores diariamente en la oficina al efecto montada en la División».

D. Rodolfo Barrón Marín
Secretario del Grupo Filatélico y Numismático Riojano de Logroño

CASA DE CORREOS DE LOGROÑO

Logroño ha quedado ligado a las innovaciones postales como la de Cosme García, que inventó el primer matasellos de la historia. Con su invento se creó también el coleccionismo de las marcas postales de diferentes lugares aunque dicha afición no triunfó demasiado en España.

Pese a que fue en Logroño donde se creó este avance, habrá que esperar hasta el reinado de Alfonso XIII, para que en Logroño se empiece a construir un palacio postal. El lugar elegido para esta construcción fue la Plaza de San Agustín, junto a la Fábrica de Tabacos y la Casa del General Espartero. Correos en Logroño, antes de la construcción del edificio postal, estaba en la Calle Miguel Villanueva. Esta ubicación no fue la única. La primera sede de Correos se encontraba en la sede del periódico La Rioja, ubicada en la actual Casa del Ateneo, en la Plaza o Callejón de San Isidro, actual Amós Salvador. Posteriormente, se traslada a otra sede en La Plaza del Mercado. Estas sedes eran locales o pisos pequeños, que no ofrecían los servicios necesarios a sus clientes.



*Fuente de San Agustín, derribada en 1915 para la construcción del edificio postal.
(Colección Taquio Uzqueda)*

El proyecto de construcción de los Palacios Postales se puso en marcha en el año 1909, cuando Correos plantea construir 59 Casas Postales en 59 ciudades españolas. Los solares debían ser cedidos por los Ayuntamientos de los lugares, lo que supuso demoras y retrasos. El inicio de las obras se retrasó bastante tiempo, como reflejan las noticias de la época. Además, la elección del lugar tampoco fue fácil ni rápida.

El proyecto de la Casa de Correos de Logroño, planteado por los arquitectos Cayo Redón y Rafael Pérez Valdés, fue aprobado en 1919. Dicho proyecto fue ejecutado por Víctor Etayo, bajo la supervisión de Agapito del Valle, director de las obras.

En el solar en el que se debía construir el edificio postal había un convento de monjas agustinas, además de una fuente. Antaño, en este mismo lugar, hubo una iglesia dedicada a San Pedro de los Lirios, que desapareció en el XVI, dado su ruinoso estado de conservación y, según las crónicas, de estilo románico aunque reformada. En su solar se construyó un convento dedicado a San Agustín, ocupado por Agustinas Ermitañas.

Con la demolición del Convento de San Agustín, el 8 de marzo 1915, y las posteriores excavaciones arqueológicas realizadas en el solar debido a la aparición de huesos humanos pertenecientes a un cementerio, el día 17 de mayo de 1927, se colocó la primera piedra del edificio de Correos, coincidiendo con el 25 aniversario de la llegada al trono del rey Alfonso XIII. Este día, en el solar elegido para la futura construcción, tuvo lugar un solemne acto en el que participaron el Obispo, el Gobernador Civil y el Alcalde de la Ciudad, por entonces, Joaquín Elizalde.

La colocación de la primera piedra fue un solemne acto, que consistió en introducir en una caja dos ejemplares de los periódicos Diario La Rioja y La Rioja, además de unas monedas, y a continuación enterrarlo todo.

La obra duró hasta tiempos de la II República. Se inauguró el edificio el 23 de mayo de 1932. Al solemne acto acudieron las altas personalidades de la ciudad y de la compañía de Correos. Tras la inauguración, se procedió a realizar una visita a las dependencias del nuevo edificio y esta visita terminó con una comida en el restaurante "Villa Isabel".

El edificio de Correos de Logroño tiene tres alturas, un sótano y dos torres. El estilo constructivo es el Neobarroco. Este estilo fue elegido para que el nuevo edificio no difiriese estilísticamente de sus vecinos, pues La Casa del Espartero era por entonces el edificio más alto de la ciudad.

A día de hoy, el edificio de Correos es la única construcción Neobarroca que se conserva en pie en la ciudad.

En la fachada principal podemos ver los tres niveles del edificio. Los sótanos, solo visibles en la parte inferior derecha, un primer piso que corresponde a la oficina y los servicios postales y que cuenta con ventanas en forma de arco de medio punto que han sido protegidas con rejas en las que podemos leer las palabras Correos y Telégrafos.

En este nivel esta la puerta principal, a la que se accede por unas escaleras que ascienden paralelamente al edificio. Estas escaleras son un añadido posterior a la construcción y proceden de los Barracones Militares existentes junto al Convento de Valbuena. La colocación de estas escaleras se realizó con una reforma en el edificio en la década de los 40.

En el centro de las escaleras, apreciábamos grabado el escudo de la ciudad. Estas escaleras han sido derruidas en la actual reconstrucción del edificio. El proyecto original contaba con unas escaleras de planta semicircular, que ascendían hasta dicha puerta. En el segundo nivel encontramos una serie de cinco ventanas cuadradas, que están enmarcadas y rematadas con una bola esculpida. A los lados de estas ventanas, se levantan dos torres gemelas con dos pisos, enmarcadas con dos pilares de orden gigante. Se rematan con un cuerpo cuadrangular y otro de planta libre.



*Fachada principal del edificio de Correos de Logroño hacia 1970
(Foto: Museo Postal y Telegráfico)*



Edificio De Correos con las escaleras originales, postal de época (1934)

Junto a estas torres, el edificio se eleva una planta más, acogiendo las residencias del Jefe de Correos, del Jefe de Telégrafos y de sus respectivos conserjes. Entre ambas torres, el edificio tiene unos balcones que pasan inadvertidos a ojos del espectador. Sus barandados están rematados igualmente con bolas.

Este edificio acogió además la sede telegráfica, que estaba dotada de varios aparatos de Morse, teletipógrafos... y que ya existían en la sede anterior, aunque aquí se mejoró su funcionamiento y se pudieron realizar más operaciones, que se emitían por cable.



Foto del interior del Edificio de Correos cedida por el Museo Postal y Telegráfico de Correos

En un primer momento, el segundo piso del edificio estaba enlucido en blanco mientras que el primero, se mantenía en marrón. En el interior, este edificio contaba con un vestíbulo con una gran escalinata en el centro, enriquecida con azulejos con figuras de leones y castillos.

Estos azulejos fueron obra de Cerámica Riojana, en concreto de Fermín Álamo y Ángel Moreno Redondo, que fue alcalde de Logroño durante los años 1936-1937. La escalinata se bifurcaba en dos en la parte alta, permitiendo el acceso, a mano izquierda a la oficina de Telégrafos y a la derecha a Recursos Humanos, además, por aquí se accedía a los despachos y a las demás dependencias del edificio postal.



El vestíbulo, una espaciosa sala ricamente decorada con mármol en el suelo y madera en las paredes, era la oficina donde se enviaban y recibían los correos y telégrafos que daban nombre a la compañía. Con el paso del tiempo, solo se realizaban correos y los telégrafos se gestionaban desde el primer piso.

Este edificio se convirtió en la oficina de Correos más céntrica de la ciudad y adonde acudían la mayoría de los ciudadanos a realizar sus gestiones postales. En la fachada de la Calle Portales, antaño (General Mola, Calle de la República y Calle del Mercado), se situaba una de las figuras más emblemáticas de la Ciudad, el león-buzón Rodolfo, un rostro de un león con gesto simpático y con la boca abierta, dispuesto a “comerse” todas las cartas que los usuarios depositaban en él. Su nombre le fue dado por los niños en relación a la mascota Rodolfo de la artista de televisión Maricarmen y sus muñecos. El edificio postal continuó cumpliendo su función hasta principios del siglo XXI con algunas reformas.

Rodolfo, el León de la Calle Portales

Fue en el año 2003 cuando unas catas de cimentación, advirtieron que el edificio se encontraba en un grave riesgo y se procedió a restaurarlo. Dicha remodelación dio al traste con los azulejos de la escalera, que fueron arrancados y destruidos. Unos pocos fueron entregados al Museo de La Rioja, que los guarda en sus archivos.

La oficina postal se trasladó temporalmente al número 40 de la Calle Pérez Galdós. Dicho traslado se estimó que duraría un año, aunque con el tiempo fue definitivo. En la actualidad, esta oficina se ha vuelto a trasladar a la calle 11 de junio.

Mientras tanto, el antiguo edificio postal de la Plaza de San Agustín, tras muchos trámites y adversidades, fue vendido para que se transformase en un hotel de lujo que se ha empezado a construir en el año 2019. La reforma ha acabado aún más con el edificio. Las torres han sido derribadas sin contemplaciones junto con sus ornamentos y adornos. La terraza y la buhardilla han corrido el mismo destino, al igual que todos los espacios interiores que se han perdido víctimas del “progreso”.

El proyecto del Hotel apenas conserva elementos históricos aparte del león Rodolfo. Los azulejos, la escalinata, los muebles, las mesas, el reloj... han sido borrados físicamente, pero no sentimentalmente, pues muchas personas siguen manteniendo en su memoria los elementos que hacían de aquella oficina algo único. En el interior de este edificio también había un significativo mural, realizado en azulejo por los mismos autores de los azulejos de la escalera. En él se representaba una diligencia postal y su ubicación estaba en la bifurcación de las escaleras. Debíó ser una obra muy admirada en su tiempo aunque, que se conozca, nunca fue fotografiada o dibujada. El proyecto también se ha perdido, por lo que solo la imaginación nos lo puede recordar.



Oficina de Correos de Logroño en la década de 1930, con algunos de sus empleados (Foto: Museo Postal y Telegráfico)

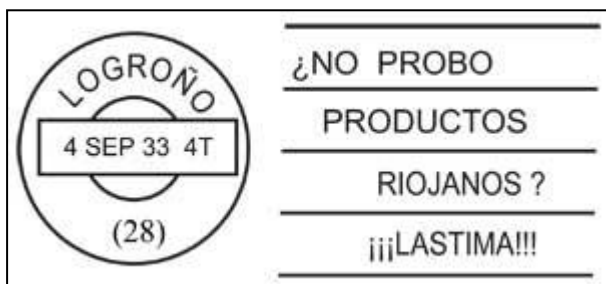
Desde el cierre de Correos, nadie lo ha vuelto a ver por dentro, pues no se conocían fotografías del interior de este edificio. Hasta que, en otoño del año 2019, la Revista Lararium, tras una búsqueda minuciosa y, con muchas ganas, mucha ilusión y mucha ayuda de algunas personas e instituciones, conseguimos localizar en el Museo Postal y Telegráfico de Correos de Madrid, tres fotografías del interior del Edificio que han vuelto para servir de recuerdo de aquello que se perdió.



En el año 2002, un poco antes de su cierre, Correos emitió una ATM (etiqueta postal autoadhesiva) en la que se podía ver el edificio postal de Logroño. Dicha ATM es parte de la colección de Arquitectura Postal Española. La etiqueta tiene un fondo rojo con el contorno del edificio. Encima de este fondo y de este contorno, reaparece una fotografía del exterior del edificio. Debajo, una franja blanca permitía que la impresora colocase el valor económico solicitado.



No es fácil seguir la historia postal de este edificio, por lo que la recopilación de marcas postales queda abierta a nuevas aportaciones. Probablemente en 1932, con la apertura del nuevo edificio postal, se siguiesen usando las marcas postales que había en Miguel Villanueva.



Una de las primeras marcas que se conocen ya en este edificio es el rodillo que promociona los productos riojanos con un llamativo texto: “¿No probó los productos riojanos? ¡¡¡Lástima!!!”. Además de este rodillo, se siguieron usando los matasellos fechadores con forma circular, en los que en la parte superior se lee “Logroño” y abajo, el código postal, entonces, el 28.

Además, el edificio contó en estos años con un matasellos fechador de certificados en el que podemos leer la palabra “Certificado”, en la parte alta, la fecha en medio y abajo la palabra “Logroño”.

Al igual que otras comunidades Logroño debió de contar con un matasellos de Valores Declarados, aunque no se conserva ninguna carta con dicha estampación.



Durante la Guerra Civil, en el Edificio Postal hubo matasellos con marcas de censura militar del gobierno sublevado. Estas marcas eran alargadas, conteniendo en su interior las palabras “Censura Militar” y “Logroño” y algún lema en referencia al bando nacional.

Al finalizar la guerra, algunos matasellos siguieron siendo usados y poco a poco, con el uso, se fueron deteriorando. Los cambios fueron mínimos y muy concretos en algunas marcas.



Con la llegada de la democracia, el edificio de Correos cambió las marcas. La aparición de una nueva sucursal en el Pabellón Postal de la estación de tren, hizo de la oficina de San Agustín la Oficina Principal y esto se plasmó en los matasellos. El sello de fechas lo reflejó, con esta denominación en la parte alta. Otro importante cambio fue el código postal, que pasó del 28 al 26; y el Certificado también añadió la denominación de Oficina Principal. Así mismo, el Edificio Postal también amplió su actividad y llegó a contar con servicio filatélico, que tuvo un matasellos propio. Este nuevo matasellos tenía forma circular, con el anagrama de Correos en el centro y una fecha, rodeado de las palabras “Servicio Filatélico Logroño”. En los últimos años, correos cambió los

matasellos con la denominación “Correos y Telégrafos”, con el nombre de Logroño y el código 26, siendo este usado hasta la actualidad.

La historia de este edificio postal es una de las múltiples que se podrían contar. Lararium espera seguir recogiendo historias de otros edificios con el fin de que su historia no se olvide y no se vuelvan a repetir pérdidas como la acontecida en Logroño.

“Dedicado a todos los que, viendo estas fotografías, hemos vuelto a entrar en la Casa de Correos”

Bibliografía:

- Jiménez Martínez, Gerónimo, Las calles de Logroño su Historia, (Págs 678-681), Ayuntamiento de Logroño, 2011.
- Navascués, Pedro, Correos y Telégrafos, Arquitectura postal, 1997



Edificio de Correos, con la fuente delante y el edificio de telefónica detrás. (Postal de época)



Azulejos originales de la escalera (Foto: Federico Soldevilla)

D. Bruno Calleja Escalona
Socio Grupo Filatélico de Logroño



**NUMISMATICA
DRACMA**
(Ignacio Cenzano)
c/. Duquesa de la Victoria, 17-19 (Pasaje)
26003 LOGROÑO
www.numismaticadracma.com